POR PAULA LIVERATORE

LA UE EN LA MIRA DEL G20

El grupo de las 20 mayores economías del mundo rescata nuevamente a una Europa en crisis para calmar a los mercados y evitar así otra recesión global.

La VII cumbre del G-20 llevada a cabo el 18 y 19 de junio en Los Cabos, México, tuvo como eje principal dar respuesta a una realidad económica que se presenta inestable y compleja mundialmente y que tiene como telón de fondo las incesantes tormentas económicas de la zona euro.

la profundidad de la crisis marca el tiempo de los encuentros del G20, que desde sus comienzos en el 2008, los líderes del foro del G20 se reúnen con una periodicidad sin precedentes..

Los miembros del G20, que representan el 80% de la economía mundial, concedieron al Fondo Monetario Internacional (FMI) dinero para el rescate del euro, siendo el apoyo más destacado el del influyente bloque de países emergentes (BRICS), compuesto por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica (China contribuirá con 43 mil millones de dólares y los otros, con 10 mil millones cada uno).

Con este compromiso económico, los líderes del G-20 intentan enviar un mensaje de optimismo y recuperar el crecimiento y la estabilidad en una Europa que parece resquebrajarse. Claro está que a cambio los países de la Unión Europea (UE) deberán aplicar planes a corto y mediano plazo y acatar una serie de rigurosas medidas para intentar sanear sus finanzas y lograr reformas estructurales en su constitución misma.

Entre sus premisas, los Estados miembros de la UE se comprometen a mejorar la calidad de los trabajos, especialmente la de los trabajadores jóvenes, equipararse en cuestión impositiva y bancaria, eliminar los paraísos fiscales y alcanzar un crecimiento constante y regulado.

En concreto, entre los varios ajustes y medidas, se destacan:

-La tasa a las transacciones financieras que se aplicará a partir del 2013. Es decir, la instauración de una tasa de 0,1% para las acciones y las obligaciones, y de 0,01% para los demás productos financieros. Esta medida generaría hasta 57 mil millones de euros en toda la UE.

-Puesta en funcionamiento del MEDE (Mecanismo Europeo de Estabilidad) a partir de julio. El MEDE, institución intergubernamental, se creó para suministrar ayuda financiera bajo condiciones estrictas, a los países que tengan graves problemas de financiación. Esta asistencia se proporcionará principalmente en forma de préstamos.

-Las euroletras propuestas por Francia. Es decir, emisión de títulos para la deuda a corto plazo. Sin embargo, a falta de consenso entre la Canciller alemana, Angela Merkel, y el Presidente francés, François Hollande, no se impulsarán los eurobonos, iniciativa de éste último para convertir la deuda de los diferentes países de la zona en una sola.

Así mismo, lo que se busca con esta nueva arquitectura de la UE es crear un marco sólido en materia de coordinación y supervisión de las políticas fiscales entre sus miembros. Por ejemplo, la OCDE (Organización para la cooperación y desarrollo económico) indica que se consiguieron considerables incrementos de la recaudación (1.500 millones en Italia) al poner límite a prácticas fiscales para empresas multinacionales, que aprovechan el privilegiado tratamiento tributario que se da en cada país.

Dichas medidas y reformas no son sólo para calmar los ánimos dentro de la UE, ya que la crisis sistémica que acarrea desde el 2008 ya empieza a repercutir con efectos adversos en otros países: China rebajó los tipos de interés para reactivar la demanda; India apenas creció un 5% en el primer trimestre en comparación con su crecimiento sostenido que en algunos casos llegó al 9%; el PIB de Brasil se ha estancado y Rusia bajó sus previsiones económicas para este año.

Además países como Inglaterra o Estados Unidos se ven profundamente afectados en sus exportaciones. El primer ministro inglés, David Cameron, anunció que si la crisis europea persiste deberán salir a buscar nuevos mercados. En cuanto a Estados Unidos, la zona euro representa el 20% de las exportaciones de dicho país y con la proximidad de las elecciones presidenciales, que Europa salga de la crisis es extremadamente importante para el presidente Barack Obama.

Como se observa, la crisis financiera mundial del 2008 puso de manifiesto importantes deficiencias en el diseño y la constitución de la UE. Un cambio de liderazgo mundial a nivel económico es evidente y los llamados países emergentes salen a socorrer a una Europa envejecida y corroída por sus insalvables diferencias sociales, políticas y económicas. Esperando que el paquete de ajustes impuesto sea un respiro y no vuelva a producirse una recesión internacional, las grandes economías del mundo, miran a Europa.